

## Fase II.

### ANÁLISIS DE CONTENIDO. EXPLORACIÓN INICIAL Y DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.

Una vez elegido el tema de trabajo es necesario dar respuesta al interrogante sobre qué sabemos y qué queremos saber. Es decir, recoger, organizar y ordenar las ideas previas que el alumnado tiene sobre el tema del proyecto.

El conocimiento escolar ha de partir de los conocimientos previos de los alumnos y alumnas y de sus inquietudes. Ello nos dirá donde estamos realmente.

Es imprescindible recoger estas ideas previas para poder orientar las fases posteriores y, fundamentalmente, para contrastar lo aprendido con lo que se sabía, las falsas ideas que teníamos, lo que realmente sabíamos y coincidía con lo estudiado, al final del proceso. Es muy importante, también, que esta recapitulación de ideas previas se haga colectivamente, en la clase, con la finalidad de que todo el alumnado participe en su discusión, lo que facilitará una visión más completa de las expectativas del proyecto. Las asambleas constituyen el escenario privilegiado para que los niños y niñas puedan ser escuchados y aprender a escuchar en las aulas. Cualquier aportación puede conducir a disquisiciones infinitas.

En muchas ocasiones esos conocimientos previos son erróneos, pero es necesario que no nos apresuremos a corregir el error, sino que propiciemos situaciones que permitan que sean los propios niños y niñas quienes modifiquen dichos errores según se vaya desarrollando el proyecto.

Hay que dejarles expresar todo lo que saben, sin emitir juicios de valor. Si el diálogo se queda muy centrado en un punto, plantearemos interrogantes que abran nuevas vías al trabajo posterior. Nuestra intervención es fundamental, puesto que somos nosotros y nosotras quienes podemos y debemos reconducir sus ideas, sugerir nuevas preguntas, facilitarles el cuestionarse cosas, teniendo en cuenta aquello que les puede interesar o preocupar.

Es imprescindible recoger estas ideas previas para poder orientar las fases posteriores y, fundamentalmente, para contrastar lo aprendido con lo que se sabía, las falsas ideas que teníamos, lo que sabíamos y coincidía con lo estudiado, al final del proceso. Un instrumento bastante valioso para este cometido es una trama (mapa conceptual) inicial, en donde podremos anotar y relacionar esas ideas previas.

Tomando como punto de partida esas ideas previas, se puede perfilar más el tema de estudio y acotarlo, con lo que pasaremos a la segunda parte de esta fase: **¿qué queremos saber?** Se procede a un nuevo debate, bien en gran grupo o en pequeños grupos con puesta en común posterior, en el que se hace una nueva revisión del tema y, a la luz de los conocimientos previos, van planteándose las preguntas a las que hay que buscar respuesta, lo que

queremos saber “¿Por qué había momias? ¿Por qué los egipcios vendan a los muertos? ¿Para qué querían los faraones los tesoros?” (Escuela “El Tomillar”).

La intervención del profesorado en esta parte es decisiva. Tendremos que reconducir el debate para perfilar adecuadamente el objeto de estudio. Recogeremos las preguntas planteadas y confeccionaremos una red de preguntas, como se describe en el apartado siguiente, dentro de las tareas a realizar en el ámbito docente.

La formulación de estas preguntas nos permitirá crear situaciones de aprendizaje que nuestro alumnado sea capaz de resolver. Sin embargo, una vez formuladas, por la propia dinámica del proyecto aparecerán nuevas dudas, preguntas e ideas a solucionar, que nos llevarán a iniciar de nuevo el proceso. No estamos por tanto ante una fase, sino ante una estrategia que ha de estar presente en todo el proyecto, en la que este contraste entre ideas lleve a nuestro alumnado a buscar contradicciones entre lo que se sabe y a aprender cosas nuevas.

La red de preguntas obtenida, que contiene todo aquello que queremos saber, puede quedar recogidas y relacionadas en una trama, que nos ayudará a conocer cómo evolucionan las respuestas y qué grado de explicación aportan.

### **Tareas a realizar desde el ámbito docente.**

Una vez seleccionado el tema que constituye el eje central del proyecto, el profesorado debe elaborar la **trama inicial docente** o **trama conceptual** ([mapa conceptual](#)), que recoja las aportaciones que han ido apareciendo y todo tipo de contenido, tanto disciplinar como transversal. Esta trama se elabora a partir de la red de preguntas obtenidas en esta fase y nos permitirá ordenarlos y relacionarlos, para facilitar la planificación siguiente.

Este mapa nos permitirá revisar los conocimientos y relacionar los aspectos que provengan desde distintos campos del saber.

Tras la elaboración de este mapa conceptual, pasaremos a la realización de un **dossier del profesorado**, que no es nada más que una recapitulación de materiales, recursos, direcciones web, etc., con información sobre el tema del proyecto. Esta recapitulación de material servirá para documentarnos adecuadamente acerca de todo lo que se puede tratar con el proyecto.

### **Algunas orientaciones para el desarrollo de esta fase.**

La recogida de ideas previas permite contrastar los nuevos aprendizajes con los que se poseían, relacionarlos e imprimirles significado. Hace falta que se discutan colectivamente y explorarlas para poner de relieve lo que el alumnado ya sabe y encauzarle positivamente hacia el aprendizaje que se pretende.

Es imprescindible asumir un papel dinamizador para conseguir que se expresen con sinceridad, evitando suministrar respuestas. Se debe dedicar el tiempo suficiente para adaptar las medidas educativas que procedan, en función de las respuestas que hayan surgido. Es imprescindible discutir en el aula las

aportaciones más interesantes, para así tomar conciencia de su significado y observar su evolución.

Hay muchas técnicas para la recogida de ideas previas: debates, cuestionarios, observación, ... Debemos utilizar aquéllas que nos parezcan más útiles para plasmar las referencias que sean más relevantes.

Las [redes de preguntas](#) no son más que un conjunto de preguntas interrelacionadas, siguiendo la estructura de un mapa conceptual. En esta fase, las preguntas formuladas sobre lo que se quiere aprender formarán una red de preguntas, que dará lugar a la creación de la trama inicial del proyecto.

Las redes de preguntas tienen la gran ventaja de ayudarnos a seleccionar los aspectos que realmente vamos a abordar. Nos ayudan, por tanto, a identificar los aspectos concretos que interesan del tema.

Este obra está bajo una [licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported](#).

Alberto García Díaz - Andrés Egea Martínez

---

## ANEXO SOBRE LAS IDEAS PREVIAS:

### Estudiando las ideas del alumnado: análisis y deliberación

*¿Qué son las ideas de los alumnos? ¿Qué papel juegan en la enseñanza escolar?  
¿Cómo podemos captarlas? ¿Qué podemos hacer con ellas? ¿Qué podemos hacer para ver su evolución?*

En principio hablamos sobre el **concepto y significado** que envuelve a la locución “ideas previas”. Cuando una persona va a tratar una cuestión determinada en el marco escolar es preciso tener en cuenta que ésta siempre estará limitada por sus “ideas previas”, es decir, toda esa información, destrezas y actitudes que se poseen con relación a una cuestión concreta y que han sido adquiridas a lo largo de su experiencia vital y académica anterior. Además es importante señalar:

- Su inevitable existencia: resulta casi imposible partir de cero cuando trabajamos los contenidos y conocimientos escolares.
- La formación de esas ideas son el resultado de un proceso lento y provienen de muy distintos espacios, contextos y experiencias.
- Muchas de estas representaciones están sesgadas por los “discursos” dominantes.
- Las personas no siempre tienen conciencia del verdadero alcance de sus ideas por lo que resulta difícil su evolución intencionada.

- El papel de las ideas es tan potente que llega a suplir a la formación reglada o funcionan en paralelo, es decir, “una cosa es la respuesta que se da en la escuela y otra, la que se utiliza para la vida cotidiana”.

Por todo ello nos detenemos en su **utilidad**. Se apunta que sirven para saber qué conoce el alumnado de la temática que se pretende trabajar en clase, es decir, que ayudan a marcar el “punto de partida”. No obstante se subraya el valor que posee su tratamiento en el aula para despertar el interés, movilizar las expectativas e introducir positivamente un determinado asunto. Abordar las “ideas previas” es una buena manera de comenzar e intercambiar un primer conocimiento.

Además, se comenta, como normalmente se trabajan en función de actividades y experiencias muy participativas, su función motivadora se destaca.

De lo cual se deduce que explorar las ideas previas afecta al proceso en dos dimensiones:

- Ponen de relieve lo que el alumnado ya sabe.
- Disponen positivamente hacia el aprendizaje que se pretende. Para este equipo quizás lo más novedoso radica en considerar las ideas de los alumnos como algo que hay que tratar a lo largo de toda la experiencia y no sólo al principio, es decir, considerar el aspecto dinámico de las concepciones de los escolares. Pasar de “ideas previas” a “ideas de los alumnos” configura una nueva perspectiva a considerar.

Entre las **características** que se le atribuyen figuran:

- La resistencia al cambio (“vuelven a lo mismo después de un tiempo”)
- La tendencia a la “respuesta correcta” que por lo general encierran (“dicen lo que el docente espera oír”)
- Lo personales que son (“muchas veces cada uno tiene una distinta”)
- Lo rápido que se adaptan e influyen cuando se expresan públicamente (“como alguien diga algo apropiado, rápidamente todos dicen lo mismo”).

Estos rasgos dificultan su aprovechamiento óptimo por lo que representan, frecuentemente, una posibilidad bastante escurridiza y llenas de **obstáculos**, entre los más significativos aparecen:

- Como el alumnado es muy diverso, sus ideas también lo son por lo que se tiende a la media quedándose muchas individualidades prácticamente sin considerar.
- Clasificar y obtener información fundamentada requiere de mucho tiempo por lo que al final todo queda en una toma de contacto inicial bastante intuitiva, y además, por lo común, con valor sólo para los docente.
- Para el alumnado tienen muy escasa repercusión.

- Está muy extendida la inclinación a considerar las ideas de los alumnos sólo en la primera fase del proceso con lo cual se pierden bastante de sus posibilidades.
- Además el papel que juegan en la enseñanza tiene que ver más con su función motivacional que facilitar la construcción de aprendizajes significativos.

Visto todo lo anterior deparamos en algunas **medidas y orientaciones posibles**:

- Para evitar la tendencia a la “respuesta correcta”: plantear la recogida de las ideas del alumnado en situaciones que se alejen lo más posible a la típica actividad escolar o situación de control (examen).
- Adoptar el adulto un papel de dinamizador suscitando para ello el debate abierto y la expresión sincera en vez de facilitar respuestas que rápidamente se incorporan al “repertorio formal” dado la fuente de la que proceden.
- Emplear un tiempo necesario para reflexionar sobre las concepciones que aparecen y decidir la enseñanza teniendo en consideración esa información.
- Tanto para captarlas como para estudiarlas no estaría mal hacerlo con la participación de otros compañeros del equipo docente.
- Discutir los resultados con los estudiantes de manera que puedan tomar conciencia de lo que saben, de lo que se parte y, en su caso, cómo evolucionan.
- Plantear algún tipo de expresión (mural, informe, etc.) que recoja de forma explícita y evidente las ideas expuestas de manera que se puedan ir revisando y reconsiderando en distintos momentos del proceso.
- Adoptar un instrumento que sistematice los nuevos aprendizajes y concrete la evolución de las concepciones iniciales (p. e. “trama en evolución”).

Entre los **instrumentos** más utilizados aparecen: la observación; el debate colectivo y los cuestionarios. Todos ellos resultan familiares y bastante cercanos a la práctica cotidiana. Aún así exponemos algunas cuestiones a considerar:

La *observación* puede ser poco representativa y quedarse en una simple intuición si no se establece algún tipo de medida y sistema. Por ello resulta conveniente definir y decidir previamente aquellos aspectos que se quieren observar; situar la mirada en distintos momentos y situaciones; anotar algunos de los pasajes percibidos (cuadernos de campo); hacer el seguimiento entre varias personas (equipo docente), discutir y consensuar las aportaciones entre todos.

Con respecto a los *cuestionarios*, se corre el riesgo de aproximarse demasiado al contexto de examen con lo cual el alumnado más que dar sus ideas expone lo que se espera de él o ella como alumno de una determinada materia o nivel. Junto a esto es conveniente que el cuestionario se plantee entre varias personas y después de discutir qué se quiere saber. Con estas medidas se intentará evitar que se

olviden algunos apartados destacados y que se expresen las preguntas con suficiente claridad y precisión.

Los *debates* deben planearse minuciosamente pues pudiera ser que no se caiga en ciertos pasajes, que sólo hablen unos cuantos y que los más resueltos terminen por imponer su criterio, con lo cual en muy poca medida representarían las ideas colectivas. Se recomienda efectuar las sesiones en torno a una serie de cuestiones previamente pensada; promover la participación con la exposición de medios y recursos que abran posibilidades (fotos, diapositivas, relatos cortos, objetos, etc); desarrollar la sesión con la participación de varios docentes (uno anota, otra dinamiza, etc)

Asimismo se expusieron *otros posibles modos de abordar las ideas de los alumnos* y que son menos conocidos:

*Fotomural.* Se trata de buscar y pegar fotos y dibujos con objeto de expresar en un mural lo que para ellos significa una determinada cuestión. Una vez finalizado se explica a la clase. Momento que el docente aprovecha para tomar notas.

*Dramatizaciones.* El alumnado se reparte en pequeños grupos y prepara una escena que ilustre un cierto concepto. Una vez planificado lo representan al resto de la clase. El docente toma notas y luego discute con ellos, así afina la información

*Dilemas.* Se expone por escrito, oral o en imágenes situaciones y cuestiones que no estén definitivamente cerradas sino que puedan ser vistas desde perspectivas distintas. Al solicitar que el alumnado exponga su punto de vista y lo discuta con los demás obtendremos respuestas y argumentos muy apegados a su peculiar forma de entender el objeto que se quiere conocer.

*Frase y situaciones sin terminar.* Se entrega a los escolares una serie de frases que ellos tendrán que finalizar usando para eso sus representaciones personales. Igualmente un cuento o anécdota tiene cabida en este recurso

*Dibujos y cómic.* Se les pide a los estudiantes que ilustren y dibujen algo respecto a un fenómeno, situación o pasaje. Para una hecho concreto se recomienda el dibujo y para una secuencia, el cómic.

---

Fco J. Díaz et al (2004) Investigando sobre las ideas del alumnado. Una experiencia colaborativa en el marco del proyecto "Escuelas que investigan" . *Cooperación Educativa. Kikirikí.* 74, 72-76